

HACER ESCUELA EN EL CAMPO LACANIANO: CAUCES DE LA POLÍTICA DEL ANALISTA¹

(Primera parte)

Fernando Martínez*, **Alejandro Rostagnotto**** & **Matías Buttini*****

RESUMEN

En la primera parte de este encuentro, se revisitan algunos de los elementos que definen una *Escuela* en los términos planteados por Jacques Lacan, particularmente a la altura de la fundación de la Escuela Freudiana de París en 1964 y de su *Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela*. En dichos términos, se distingue entre lo que es propio de una Institución, de una Asociación (Mundial) y lo que implica ir *haciendo Escuela*; además, se establece la diferencia entre Foros (del Campo Lacaniano) y Escuela, tomando como base la experiencia fundacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano (EPFCL), en la que tuvieron especial implicación analistas tanto de Europa como de Latinoamérica.

Palabras clave: Escuela, Campo Lacaniano, política, analista, síntoma.

Bienvenida

Liora Stavchansky.- Si quieren, yo comienzo diciendo unas palabritas. Realmente, esta reunión surge de una plática con Fernando, ocurrida hace un mes y cachito, sobre ciertas dudas que, en el Foro del Campo Lacaniano (en formación) de México, teníamos, pero seguimos teniendo algunas otras. Entonces, la idea es compartir, y por eso le pedimos a Fernando, a Matías y a Alejandro que nos compartieran algunas cuestiones que pudieran servirnos, ayudarnos a seguir pensando la cuestión de la Escuela, la cuestión del Foro, a plantear algunas preguntas que tenemos como Foro en formación y, a partir de lo que ustedes nos puedan aportar, iremos planteando preguntas como vayan surgiendo.

¹ El presente diálogo tuvo lugar el día 21 de agosto de 2020 entre colegas del Foro del Campo Lacaniano de México (FCLM, Ciudad de México), del Foro Patagónico del Campo Lacaniano (FPCL, Patagonia), del Foro Mediterráneo del Campo Lacaniano (FMCL, Córdoba), y del Foro Analítico del Río de La Plata (FARP, Buenos Aires). Transcripción y notas al pie, autorizadas por los expositores, a cargo de Javier Jiménez León.

* Fernando Martínez es Licenciado en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Psicoanalista. AME de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano. Miembro Fundador del Foro Patagónico del Campo Lacaniano. Enseñante en el Colegio Clínico de la Patagonia y de varios Colegios Clínicos de diversos Foros del Campo Lacaniano. Fue representante, por América Latina Sur, del CRIF 2018 -2020, y es actual integrante del Colegio Internacional de la Garantía de la EPFCL. Reside y ejerce su práctica en la ciudad de Puerto Madryn, Chubut, Patagonia, Argentina.

** Alejandro Rostagnotto es Licenciado en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Psicoanalista. AME de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano. Magister en Psicología Clínica, Profesor Titular de Psicopatología II, investigador y extensionista de la UNC. Psicoanalista. AE de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano. Miembro Fundador del Foro Mediterráneo del Campo Lacaniano (Córdoba, Argentina). Enseñante del Colegio Clínico del Foro Mediterráneo. Reside y ejerce su práctica en la ciudad de Córdoba, Argentina.

*** Matías Buttini es Licenciado en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Psicoanalista. AME de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano. Enseñante en el Colegio Clínico del Río de la Plata y en el Clinical College of Colorado. Es docente e investigador en la UBA. Coordinador General de Psicología y hostales de salud mental en Institución Psicoterapéutica Témpera. Reside y ejerce su práctica en Buenos Aires, Argentina.

Tenemos aquí a amigos y colegas de bastantes países, me parece, y bueno, especialmente desde el Foro del Campo Lacaniano de México, les agradecemos muchísimo la posibilidad de apoyarnos mutuamente. Creo que este puede ser el inicio de varios intercambios que vamos a ir teniendo, y que ya hemos estado teniendo. Muchísimas gracias, y bueno, adelante.

Matías Buttini.- Bueno, gracias por la invitación y la convocatoria a conversar un poco, a poder encontrarnos, que, en estos momentos, tiene esta especie de *plus* de no poder salir del consultorio, y de casa tampoco, ¡o no! Agradezco la invitación, también, de Fernando, y... me parece que podemos empezar.

Presentación

Alejandro Rostagnotto.- Es una alegría poder encontrarnos. El sentido de los Foros, de entrada, plantea una transversalidad de discusión, de encuentros que, en otras Instituciones, quizás no se dé tanto. En mi caso, no sólo estuve en otras Instituciones, sino que estuve en otra Escuela aquí en Córdoba. Participé de la fundación de otra Escuela, en la que estuve varios años, quizás por un *impasse* en mi propia experiencia de análisis, y por lo que pasaba en ese lugar, sobre todo respecto al *saber*, el saber referencial lacaniano. Era una Institución que apostaba fuertemente por la –iba a decir “adoctrinamiento”, pero no lo voy a decir, porque queda muy mal: no es buena propaganda– transmisión unilateral de la enseñanza de Lacan: *Una* traducción, *Una* formación, *Una* manera de ver el psicoanálisis. Después, pasé mucho tiempo –habiendo salido de ahí, espantado, yo creo que espantado de mi propia tendencia a *eso*, a ese *saber* ligado a la lectura de los textos sagrados, a la exégesis, a lo que me había apegado de una manera terrible. Creo que me fui un poco de ahí huyendo de mí mismo, y me había jurado sobre los Santos Evangelios apócrifos, falsos, no volver jamás a ninguna Institución analítica (*risas*), promesa que no pude sostener demasiado tiempo por un factor “humano”, y es la soledad: la soledad de la práctica, la soledad de no poder contar con el retorno de la discusión, el contrapunto, la tensión que puede tener un colega, dependiendo del momento en el que se encuentre en su práctica, en su análisis, en su lectura, y fue, en mi caso, al menos, lo que me incitó a ingresar a los Foros.

Para mí, fue ese significativo el que me convocó, sobre todo, por el *no todo* del *saber*, y creo que este aspecto de la transversalidad en la transmisión, en la formación, el valor puesto en el cartel, en la palabra del colega, y no sólo en el texto referencial de Lacan, que a todos nos gusta. Es como decimos en Argentina: “Gardel, cada día, canta mejor”; nosotros, los lacanianos, creo que podemos decir que “Lacan, cada día, escribe mejor”. No obstante, creo que en los Foros, más allá de esa pasión por la lectura que podemos tener, el estudio, la cosa Universitaria, hay otro *sabor* –para usar una palabra diferente al *saber*–, otro *sabor* de vínculo con colegas que le devuelven a uno las propias preguntas, la propia ignorancia, el propio *no-querer-saber*; es mucho más saludable eso que lo que ocurre en otras Instituciones que tienden a la totalidad, a la Iglesia, cosa de la que no estamos exentos. ¿Quién podría tirar la primera piedra? Diría, en términos cristianos que, el que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.

Tenemos esa tendencia a ritualizarlo, a volver al saber referencial o a hacer de las Instituciones estos lugares de *re*-producción, aún de la lectura lacaniana. No obstante, me parece que tenemos chance de buscar este *no-todo*, la falla, la fisura, que resulta saludable. Esto, simplemente, un poco para romper el hielo, para contarles lo que, por lo menos, a mí me convocó este encuentro, y la idea de esta construcción colectiva de un lugar, de agenciarse de un discurso. Un poco esa es la idea del Foro: alguien que se agencia del discurso psicoanalítico y entra en este intercambio dialéctico, tensional, con los aspectos locales, por ejemplo, de México, Ecuador, Puerto Rico, donde sea. Me parece que eso es también muy interesante, porque tenemos una Institución con fuerte inclusión local. Me parece que eso es muy importante pues, por lo menos en las Américas, creo, este aspecto de localía, de lenguaje, del vecino, es muy importante. Bueno, eso, como para decir algo de inicio.

Fernando Martínez.- Yo quisiera retomar un poco el título de esta propuesta: *Hacer Escuela en el Campo Lacaniano: Cauces de la política del analista*. Ese título, de alguna manera, presupone que la Escuela está muy vinculada a un acto: el *hacer* Escuela; y la política del analista, de alguna manera, presupone la virulencia del discurso analítico como uno de los cuatro discursos que arma un tipo de lazo social y, por lo tanto, presupone la política también. Entonces, me gustaría, por ahí, dividir un poco lo que sería la historia política de nuestra “Institución”.

No me gusta la palabra “Institución”. Me inclino más hacia la idea de una *experiencia de Escuela*, como algo más orgánico, más vital, algo más sostenido, justamente, en la experiencia, que en una Escuela-Institución reproductiva de dichos y refritos de textos que no me parece que aporten demasiado. Pero para ubicarnos un poco en nuestra historia, ustedes saben que nuestra Escuela es *Escuela de los Foros...*, Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano (EPFCL); ese título, de alguna manera, implica la historia de la constitución de una Escuela en formación permanente, y un movimiento que va de los Foros hasta la Escuela, pero que de alguna manera se cultiva en el mismo Foro. Ustedes podrán ubicar seguramente en nuestra *Carta* que los Foros no son una Escuela, pero que la propician.² Ahora bien, a la vez, el título dice *Escuela de los Foros*, o sea que, de alguna manera, pueden observar ahí que hay verdaderamente un movimiento moebiano entre una cuestión y la otra, entre un *Foro* y una *Escuela*. Entonces, ¿cuál es la diferencia? ¿Cuál es la diferencia entre un *Foro* y la *Escuela*?

Esa diferencia se ha marcado permanentemente en nuestra historia como algo tajante, y me parece que hay un error en la transmisión de eso. No hay un distanciamiento; seguramente hay una diferencia, pero también hay un montón de cuestiones que están vinculadas unas con otras. La Escuela, en el punto en el que Lacan plantea su idea de una especie de “mega-dispositivo” para pensar la formación permanente del analista, es un punto interesante en el sentido de que ahí es donde se cultiva el discurso analítico, es decir, donde decanta el *saber* de una *experiencia*, y lo que decanta, de alguna manera, se pone en juego en el punto en que se sociabiliza con eso, es decir, cuando se arma algún tipo de lazo con el resto de los colegas. Retomo aquí el punto de la soledad al que se refiere Alejandro, que me parece que, en este punto, es fundamental cuando decimos que *el analista se autoriza por sí mismo, no sin otros*. “No sin otros” es, de alguna manera, poner a disposición una práctica para que el otro se forme con eso, y que el que pone a disposición esa práctica pueda controlar —en el mejor sentido del *control*, no del control policíaco—, ubicar como una brújula, en qué momentos operó con el discurso analítico.

Entonces, los Foros son interesantes porque vendrían a propiciar el aspecto, la cara “hacia afuera” de la Escuela, en algún sentido. Los Foros articulan con los otros discursos: no se dedican específicamente al discurso analítico, sino que estarían más del lado de la posibilidad de la difusión del discurso analítico, es decir, de un trabajo más *en extensión* de la Escuela, y la Escuela, quizá, está sostenida, fundamentalmente, en el trabajo de formalización de la experiencia analítica. Podríamos pensar entonces, con Lacan, que en la Escuela está también el aspecto de la *intensión* —“intensión” con “s”—, que es una forma lógica que toma de Frege. La *extensión* y la *intensión* son dos maneras de nominar la misma cosa. ¿Se acuerdan ustedes que, cuando llevábamos esas matemáticas horribles en la escuela, leíamos: “Defina por *intensión* o por *extensión* tal conjunto: x tal que $x... \{x | x\}$? Y después estaba la otra manera; eran dos formas distintas de decir lo mismo. Bueno, la *intensión* y la *extensión*, en el texto de Lacan, figuran bajo esa lógica, la de la posibilidad de decir, de enumerar o de nominar lo que sucede en una experiencia a partir de dos maneras de transmisión, podríamos decir.

Entonces, quería hacer esta introducción para poner a debate, de alguna manera, este punto oscuro que hay entre *Foro* y *Escuela*, pues también se ha escuchado mucho en los Foros: “No, a mí me interesa la cuestión teórica, pero no me interesa la política”, como si la política fuera un campo de la Escuela nada más, como si no formara parte de la práctica analítica. Entonces, quería hacer esta pequeña introducción para retomar más adelante esto en la conversación. Le paso la palabra a Matías.

² Cfr. *Carta de la IF-EPFCL y anexos*, actualizada luego de la Asamblea General de septiembre de 2020. Disponible en: bit.ly/3yV6BBE.

Matías Buttini.- Bueno, gracias. Sí, me parecen muy importantes esos puntos que empiezan a aparecer, y que hemos conversado bastante, sobre todo en nuestro trabajo en lo que fue la COLAGE, que es la Comisión Local de Admisión Epistémica y de Garantía, que parece una instancia “burocrática”, y que, en definitiva, en América Latina Sur, se pudo conformar gracias a una primera vuelta, de la que nosotros tres fuimos los representantes, de alguna manera, junto con otros cincuenta Miembros de Escuela (ME). Nos tomamos la tarea, o la propuesta, en todo caso, de movernos un poco por las distintas zonas de América Latina Sur, pero, hasta el día de hoy, sigue siendo en Argentina; hay un Foro en formación en Chile, actualmente, pero América Latina Sur sigue coincidiendo en el territorio con los Foros en Argentina.

Fue un trabajo realmente muy interesante, porque pudimos ir a conversar un poquitito esto. Se trataba de una Comisión de Escuela que suponía ir a hablar a los Foros, a conversar un poco con los colegas, para tratar de restituir un poco, y de generar algunos lazos que no van de suyo. Que todos estemos bajo un mismo significativo difícil de pronunciar, que es la EPFCL –o la IF (Internacional de los Foros)–, no necesariamente dice algo del conjunto. Me acuerdo un poco de esas perspectivas porque, este problema, este primer punto –que yo lo llamaría de *división* que hay... Tampoco acuerdo con la idea de “Institución”, pero bueno, tal vez sí con la de “Asociación de personas”, aunque tampoco me gusta mucho esa idea; prefiero la *asociación libre*...

Fernando Martínez.- La *arquitectura*

Matías Buttini.- Hum, sí. La *arquitectura* o la *experiencia de Escuela* que implica lo que fueron los Foros en la crisis de 1998, la crisis de la ruptura con la Asociación Mundial de Psicoanálisis, la AMP. De ahí nacen estos grupos de trabajo –de alguna manera–, casi cárteles, en distintas zonas, para intentar, como dice Fernando, un trabajo de propiciar y elaborar qué condiciones puede haber para que haya una Escuela, tal como..., o bien –para no ser religioso–, cercana a los términos que Lacan propuso, es decir, con dos dispositivos fundamentales –órganos de la Escuela, dice Lacan en la *Proposición del 9 de octubre del ‘67*–, el *pase* y el *cártel*.³ Este es un dato histórico que me parece interesante para poder articular esto que siempre es problemático, esta división entre *Foro* y *Escuela* –que es interna–, y que me parece que seguimos sosteniendo, y es una toma de posición política: es una política mantener esa división, esa mezcla –como pusimos en la propuesta en la *Carta*...– en la que se conectan, de alguna manera, a modo de banda de Moebius, *Foro* y *Escuela*.

No son lo mismo, pero, al decir esto, al sostener esta división, me parece que aparecen algunos equívocos como: “Bueno, a mí no me interesan ni el *pase* ni el *cártel*, ni lo que tenga que ver con la Escuela”. “Sí me interesa no estar solo”, podría ser, de hecho, una buena formulación. Mi formulación al ingresar al Foro, en su momento, fue algo por el estilo. No quería llevar una práctica en soledad y no llevarme bien con otras “Instituciones instituidas”, en las que no veía que hubiera mucha conversación; más bien, había críticas y, sobre todo, como decía Lacan, ese aire de convento psicoanalítico de criticar al colega que presenta algo, criticar en el mal sentido, digamos: dañarlo. Encontré en los Foros otro tipo de trabajo. Otra vez, esta división entre *Foro* y *Escuela*, es consustancial a nuestra Escuela, de alguna manera, y se sostiene por una división política, no porque querramos que esto se vuelva a formar en una Asociación. Para eso está la Internacional de los Foros, que agrupa a los distintos Foros.

Como les decía, desde el ‘98 hasta el 2001, cuando finalmente se funda la *Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano*, pasaron unos años de trabajo. Pequeños grupos que se llamaban *Espacio Escuela*, y sobre todo los Foros, llevaron adelante ese trabajo que giraba en torno a la posibilidad de constituir una Escuela que no cayera en las mismas redes que aquellos colegas que leyeron, pesquisaron de un modo muy preciso... En este libro, *El psicoanálisis frente al pensamiento único*..., se relata la historia de esta *crisis singular*, como se le llama;⁴ lo escriben Colette Soler, Louis Soler, Jacques Adam y Danièle Silvestre, colegas que se

³ Cfr. Jacques Lacan, “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

⁴ Cfr. Colette Soler, Louis Soler, Jacques Adam & Danièle Silvestre, *El psicoanálisis frente al pensamiento único: Historia de una crisis singular*, JVE Ediciones-Foro Psicoanalítico de Buenos Aires, Buenos Aires, 2000.

dedicaron a hacer una historización de las cosas que podían rescatarse de la AMP. Me pareció interesante que, hoy, leyendo un poco las conclusiones, veía que Colette Soler dice que, para ser un poco justos, no se trata sólo de criticar todo lo que venga de la AMP, o de Miller, otro elemento que suele aparecer. Es como criticar a los yankees, con perdón de... Lo digo en el sentido de que es sencillo pegarle un palo a alguien a quien se critica de determinada manera.

Entonces, me parece que ella rescata un poco este crecimiento, esta especie de unificación, etcétera, pero en los Foros continuamos manteniendo esta idea, y es una pregunta, me parece –para mí lo sigue siendo–, sobre esta división entre *Foros* y *Escuela*. Yo pienso que apunta a mantener abierta, como decía Alejandro, esta tensión que empuja a las Instituciones hacia el modo de uso del *Uno*, porque, efectivamente, no hay una sola Institución que pueda sostenerse con el discurso analítico; sí una que propicie su cultivo, pero no una que se sostenga por esa vía, y me parece que esa apertura, esa especie de división subjetiva –síntoma, casi–, de división entre *Foros* y *Escuela*, me parece que tiene un valor ético y político clave en el Campo Lacaniano, y que consiste en poder sostener una perspectiva analítica que es, también, una división –no la de un bando y otro–, una división subjetiva, un síntoma.

Alejandro Rostagnotto.– Topológica, incluso.

Matías Buttini.– Exacto, sí.

Alejandro Rostagnotto.– Y no es menor haber *mutado* de una “Asociación Mundial” –pues los significantes tienen su peso–, con un Director General, a esta cosa bífida, moebiana, llamada *Foro-Escuela*, donde el Foro está más abierto, quizás, al contagio mutuo y local. Insisto en esto puesto que es como el envés de *lo* Mundial: en vez de una “Asociación Mundial”, tenemos Foros locales, con una fuerte presencia –o eso intentamos– del contrapunto, la apertura. Yo uso esta palabra, *contagio*, con nuestros colegas donde vivimos, pero bueno, ahora hemos ampliado los vínculos libidinales con los medios tecnológicos, ¿no? El contagio también lo hemos ampliado, pero lo quiero decir en otro sentido. Me refiero a la cosa que pasa de piel a piel, con la vecindad, con la discusión. Eso me parece muy interesante en el Foro: el *contagio* y la *dispersión* de un discurso que también se hace como permeable a lo que sucede en nuestras pequeñas ciudades, pueblos donde vivimos.

Por otro lado, la Escuela, que también incompleta, porque está habitada por una pregunta central: ¿*Qué es un analista?* Es una pregunta sin respuesta, digamos, “Universal”, “Mundial”. No existe eso. Algunas garantías hay para algunos que son nominados por un período de tiempo determinado –eso Lacan ya lo inventó–, pero no mucho más que eso. Los AME, por ejemplo, son un tipo de reconocimiento o garantía que la Escuela propicia, tratando de hacer las veces de *eso* que sabemos que no existe: las garantías. Y esa doble relación, bueno, no digo que sea la ideal –por suerte, no lo es–, pero me parece que la dinámica es muy distinta entre un conjunto ampliado –ese conjunto Mundial de una Asociación más piramidal– y, quizás, esta otra, la *Escuela-Foro*, que es un poco moebiana, reverso de lo Mundial, en la que la localidad está de un lado y lo Internacional del otro. Cuando tratamos de reunirnos cada temporada –aunque este año no se pudo en Buenos Aires–, ahí también nos ponemos a prueba. “La crítica de la práctica como la formación del analista” es una expresión de Lacan que a mí me encantó y que, me parece, sigue con una vigencia absoluta: nos ponemos bajo la crítica de nuestra práctica ante nuestros colegas de manera Internacional.

Matías Buttini.– La “crítica asidua”, dice el *Acto de Fundación...*, ¿no?⁵ O en algún texto. La Escuela, y los Foros, ahí, sí podemos mixturar un poco, en que haya una crítica asidua, trabajos por aparecer y un espíritu crítico. No se trata de criticar al compañero, sino de poner en juego algo de *eso*, asiduamente, lo que me parece hace mucho más difícil sostener una estructura o una arquitectura –como decías vos, Fer– similar a esta, una

⁵ Cfr. Jacques Lacan, “Acto de Fundación” (1964), en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 247.

Internacional de los Foros, con las libertades que tiene cada Foro en su constitución, en su funcionamiento, en su modo de inscripción particular en cada país, en cada lengua, en cada zona. Me parece que es una apuesta más dura esa: sostener esa apertura, ese conjunto abierto, diríamos, de alguna manera.

Fernando Martínez.- Una apuesta más dura, quizá, pero más orgánica, más vital. Yo hago hincapié en el punto *hacia la Escuela* –retomando lo que decía Alejandro del localismo *hacia lo Internacional*–, porque me parece que, si la Escuela, de alguna manera, trata de formalizar el *saber* que queda precipitado a partir de una *experiencia*, es una Escuela que está sostenida en algo absolutamente vital, no en una cuestión piramidal donde se baja un texto que hay que leer; acá es al revés: desde lo local, se crea un texto para hacer circular. Entonces, me parece que ese punto es fundamental en tanto que le da una proyección al trabajo local y a la experiencia del psicoanálisis en cada lugar, otorgándole una proyección internacional y una posibilidad de poner una práctica sobre la mesa, que claramente no es la misma en Puerto Rico que en la Patagonia o México, por más que nos guíemos por determinadas cuestiones, pues hay un montón de localismos y de cuestiones en el lenguaje mismo que hacen la diferencia. Pero bueno, de alguna manera, podemos poner a prueba, en común, las diferencias, y me parece que ese punto es interesante.

La noción de plurilingüismo también lo es. Ahora, hemos hecho la apuesta de armar cárteles plurilingües. Estamos con Matías en uno, con un colega de Estados Unidos –pero no recuerdo exactamente de dónde–, aunque yo no hablo inglés y él no habla español.

Fernando Martínez.- Y encima nos metimos con Joyce; entonces, nadie entiende absolutamente nada, pero todo el mundo sabe de qué hablamos (*risas*).

Matías Buttini.- Sí ya había algún tipo de dificultad, le sumamos otra más (*risas*).

Fernando Martínez.- Entonces, me parece que, en el fluir de esa experiencia, en lo que va decantando de eso, aparece algo que es absolutamente vital, y es donde está la posibilidad de mantener viva la cuestión. Me parece que es un punto crucial, incluso para la época, pensar qué posibilidades de subsistencia tiene el discurso analítico en la época.

Trabajaba, en otro momento, con unos colegas, una presentación de Colette Soler, con motivo de los diez años de la fundación del Foro de Polonia. Se llama, me parece, *Reconquista del Campo Lacaniano*. El término “reconquista” lo toma, creo, del *Acto de Fundación*,⁶ donde Lacan habla de la reconquista del Campo Freudiano. Me parece muy interesante porque, dice ahí que, en los 70’s, Lacan introduce toda la movida en relación con los cuatro discursos, que es una forma de tratamiento del malestar de su época, una presencia, una refundación del discurso analítico, pero hoy –se pregunta Colette–, nosotros, ¿hemos inventado algo nuevo, algo interesante? El psicoanálisis, para usar un término de época, más actual, ¿es competitivo en el Mercado o es algo absolutamente destinado a que hablemos entre nosotros, casi como una práctica onanista socializada? Creo que es una pregunta interesante esa: ¿Qué eficacia tiene el psicoanálisis hoy? Y eso solamente lo podríamos pensar en relación a la posibilidad de la práctica y de la puesta en juego del discurso analítico. ¿Dónde podríamos estudiar eso si no es a partir de nuestra experiencia, o en la posibilidad de formalizar entre varios algo de esa presencia en la época?

Lo planteo para pensar la Escuela también en este sentido, porque, si no, queda la cuestión reducida a que la Escuela es el lugar en el que se estudian los textos sagrados, como decía Alejandro, mientras que en el Foro se charla, no sé, con la filosofía. Sí, se charla con todo eso, pero ¿para qué? ¿Cuál sería la función de eso? Me parece que es una pregunta que es interesante mantener porque, por ejemplo, en el caso del Foro Patagónico, le ha dado una proyección a nuestra práctica, absolutamente alejada de los centros de reproducción psicoanalítica, lejos de los puntos fabriles del psicoanálisis. De alguna manera, esta distancia ha sido produc-

⁶ En efecto, en el “Acto de Fundación” (1964), Lacan utiliza este término. *Cfr. ibidem*.

tiva para la práctica más desprejuiciada, si se quiere, pero la posibilidad de formalizar una Escuela le ha dado una presencia a nivel Internacional a esa práctica, una presencia que, de otra manera, no habría tenido –con su impronta, claramente, pues acá se sabe que, los patagónicos, algún ruido hacemos. No es lo mismo una práctica en solitario que una práctica sostenida en el lazo con el resto de los colegas y en el intercambio.

Matías Buttini. – A mí me parece que hay un elemento interesante a partir del cual, en algún momento, pensamos la Escuela como un ejercicio de elongación. Hay unas referencias que da Lacan en el *Seminario 23*, y en el *24*, cuando dice que “es un hecho que las lenguas se elongan para traducirse unas a otras”.⁷ Me parece bien interesante esta idea, pensada en esta relación entre *Foros* y *Escuelas*, porque hay algo de la elongación –en el sentido de elongar un músculo– hacia *lalengua* del otro, que es clave también en ese punto; y no digo que *lalengua* del otro sea el español o el inglés, sino que es algo propiamente de la función del analista: *no comprender*.

Para mí, esa división entre *Foro* y *Escuela* insiste en llevar algunas de las indicaciones de Lacan a la idea de agrupación de analistas. “No comprender rápidamente”, no siempre es un problema; es un problema en la organización de algunas cuestiones, como cuando se tienen que conseguir cinco traductores para las Citas Internacionales, porque no todos hablamos francés o lo entendemos perfectamente, como en otros lugares sucede. Esa elongación permanente hace un poco como... hace los lazos mismos, me parece, y ese es un elemento que creo fundamental y que me enseñaron nuestra Escuela y los Foros: *tratar de elongar hacia eso otro, siempre extranjero*.

Al mismo tiempo, quería decir dos palabritas nomás, antes de que podamos conversar un poquitito, abrir la conversación. Cuando hay presencia de un analista, a veces hay síntoma, y a veces la cosa se embroma un poco, lo que no quiere decir que se complejiza. En las Instituciones, en particular –y no hablo de las Asociaciones analíticas, sino de otro tipo de Instituciones: médicas, de salud, salud mental, psiquiátricas, etc.– cuando hay presencia del discurso analítico –generalmente cuando hay un analista que le pone el cuerpo, la escucha–, hay posibilidad de producir algún tipo de síntoma, en el sentido positivo del síntoma como algo que puede leerse, algo que puede llegarse a interpretar sobre un funcionamiento que pareciera pasar desapercibido, que no se dice, que queda un poco oculto. En ese sentido, creo, como decía Fernando, que hay algo vital en esto de “sostener la complicación”, un poco por decirlo rápido: sostener la complicación de lo plurilingüe, sostener permanentemente ese tipo de lazos elongables unos a otros. Y es que esa vitalidad está dada, fundamentalmente, por combatir lo burocrático, me parece a mí. Una de las preocupaciones de Lacan, sobre todo en el *Seminario 17*, fue, justamente, cómo no convertir al Campo Lacaniano en una cuestión burocrática.

Toda Institución o agrupamiento de personas requiere, generalmente, de un discurso amo, un discurso que conduzca hacia algún lugar, aunque sea a través de algunos acuerdos, y creo que los Foros no se sostienen por un discurso analítico; más bien, los Foros y la Escuela abren la interrogación a propósito de lo que es un analista. Entonces, creo que sostener esa apuesta en forma vitalizante o antiburocrática también es crucial, y uno de los principios de este funcionamiento es el de la permutación de los cargos. Esto siempre es algo que, a mí, me queda dando vueltas, porque hay muchas Instituciones –Asociaciones de psicoanalistas, incluso– dentro del psicoanálisis –por ejemplo, en Buenos Aires– que son pequeños grupos, pero, ¿qué se yo...? Tengo un analizante que está en un pequeño grupo de esos y, claro, viene agotada porque es Tesorera hace diez años: o sea, cumple esa función desde hace diez años o más, y contando, sin límite de tiempo. Ese elemento de la *permutación*, por eso, para mí, es clave, y va de la mano de la *disolución*, pero bueno, si después hay tiempo, de-

⁷ A continuación, cito textualmente la traducción que hace Ariel Dillon de lo que Lacan dice el 19 de abril de 1977: “Es un hecho que *l'élangué*, que yo escribo é-l-a-n-g-u-e, que *l'élangué* se elongan al traducirse la una en la otra...” Cfr. Jacques Lacan, “Clase del 19 de abril de 1977”, en *El fracaso del Un-desliz es el amor*, El Seminario (1976-1977), Libro 24, Artefactos, Buenos Aires, 2008, p. 164. En Nota al pie, Dillon señala a la dificultad de traducir el neologismo *élangué*, que Lacan evoca en singular, dado que puede remitir, ora a la elasticidad de la lengua, a su capacidad de *elongarse*, ora a un arrebató, a un impulso, arranque, progresión o entusiasmo. Sin embargo, también encuentra una interesante relación con la palabra *élingue*, que se traduciría como *eslinga*, una especie de cuerda o cadena con ganchos que sirve para levantar grandes pesos. En contexto, Lacan podría estarse refiriendo a *lalengua* como una cuerda elástica capaz de sostener varias otras al traducirse unas a otras, no obstante, no podemos sino especular a este respecto.

cimos algo sobre eso que también es otro elemento. Entonces, la permutación en los cargos, no sólo tiene un espíritu democrático, representativo, sino que tiene un espíritu antiburocrático, porque, digamos, no empuja a esa tendencia común, humana, al *Uno*, a que alguien conduzca y todos los demás, más o menos, le sigan.

Fernando Martínez.- Podemos hacer un *stop* cortito para abrir el debate, las preguntas, y seguimos hablando.

Alejandro Rostagnotto.- Bueno. Sólo recordar tres cositas, Fernando, que, en este contexto, vienen muy bien, me parece: el mínimo de burocracia, la iniciativa y la solidaridad, tres aspectos de nuestra *Carta...* que, la verdad, son bastante saludables. Complicado, a veces, ponerlos en práctica, pero creo que dan buenos resultados. Eso, conversamos.

REFERENCIAS

- EPFCL, *Carta de la IF-EPFCL y anexos*, actualizada luego de la Asamblea General de septiembre de 2020.
- Lacan, Jacques, “Acto de Fundación” (1964), en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- _____, “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- _____, *El fracaso del Un-desliz es el amor*, El Seminario (1976-1977), Libro 24, Artefactos, Buenos Aires, 2008.
- Soler, Colette; Soler, Louis; Adam, Jacques & Silvestre, Danièle, *El psicoanálisis frente al pensamiento único: Historia de una crisis singular*, JVE Ediciones-Foro Psicoanalítico de Buenos Aires, Buenos Aires, 2000.